

El arte y el lazo social: el caso Van Gogh

Ribeiro, Ana Paula – Licenciada en Psicología

aanapaularibeiro@hotmail.com

Campodónico, Nicolás – Doctor en Psicología

Universidad Nacional de La Plata

*Psicoanálisis. Psicología clínica y Psicopatología. Cuerpo, época y presentaciones
 sintomáticas actuales.*

Modalidad de presentación: *Mesa de trabajos libres*

Resumen

El presente trabajo se enmarca en la Investigación “Posición de la psicosis en lo social: síntomas, discursos y lazos” de la cátedra de Psicopatología I de la UNLP, y forma parte del estudio de caso de la posición subjetiva de Van Gogh. En esta oportunidad nos interesa centrarnos en la significación que el arte tuvo en la vida del pintor, para intentar deslindar el uso y la función de este recurso frente al sentimiento de “exiliado”, que signó su modo de hacer lazo con lo social: “estoy fuera de lugar porque durante años he estado desplazado”. (Cartas a Theo, 1880 p. 40) Para ello tomaremos como referencia las cartas que escribió a su hermano, Theo, y algunas de las biografías del autor.

Nacido en Marzo de 1853, en el pueblo holandés de Zundert, Vincent Wilhem llevará el nombre del primer hijo muerto Theodorus Van Gogh y Anna Cornelia. Siendo el mayor de los seis hermanos del matrimonio, será Theo el principal interlocutor del pintor sobre sus apreciaciones e intereses artísticos. Resulta interesante clarificar que si bien el reconocimiento social de Van Gogh fue a partir de sus pinturas, hallamos que lo artístico en él involucra también el dibujo, la escritura y la literatura; actividades tomadas de la

transmisión materna en su infancia y a las que recurrirá fervientemente ante el sentimiento de desolación y la nostalgia insidiosa por una familia en la que, según sus palabras, nunca pudo tener un lugar propio sin ser tomado por un loco. Despreciado, marginado, hombre doliente y enfermizo serán los significantes por los cuales intentará capturar su modo de estar en el mundo, plasmando en su obra retazos del drama de su vida.

Repetirá en lo real el desarraigo simbólico con las reiteradas mudanzas de un sitio al otro, cambios que impactarán también en la apropiación de nuevos estilos, técnicas, e imágenes en sus pinturas. La interminable historia de destierros lo llevará a buscar con desesperación una “misión” diferente a la propinada en su juventud, y con el mismo ímpetu que procurara predicar los evangelios siguiendo la labor paterna, se abocará de lleno en el dibujo y la pintura tras la llegada al Borinage. Allí Van Gogh comenzará a plasmar en esbozos la cotidianidad de los mineros, en parte porque necesitaba una válvula de escape para hacer frente a las impactantes experiencias vividas en el lugar. Su dedicación al dibujo aumentará a partir de 1879, para iniciar poco después la travesía a pie hacia Courries en busca del pintor Jules Breton, a quién admiraba por sus representaciones de la vida rural, al igual que a Millet y a Israëls. En esta peregrinación descubrirá figuras y paisajes objeto de inspiración para sus pinturas.

Tanto lo que manifiestan las cartas como lo que hallamos en los estudios biográficos, indican que fue en el Borinage donde Van Gogh afianzó su decisión de ser artista. “No conozco mejor definición de la palabra arte que esta: ‘El arte es el hombre agregado a la naturaleza’; la naturaleza, la realidad, la verdad, pero con un significado (...) que el artista hace resaltar, y a los cuales da expresión, ‘que redime’, que desenreda, libera, ilumina”. (Cartas a Theo, 1879 p. 35). ¿Cuál fue la coyuntura que precedió a esta revelación? ¿Qué encontró este joven de 27 años en el arte para hacer de él una misión de vida? En los años que se sucedieron trabajará con constancia imperpetuable para mejorar su técnica de dibujo y con renovada confianza en sí mismo, comenzará a firmar las obras con su nombre, “Vincent”.

“Yo soy mi obra”. Así se definirá uno de los principales exponentes del impresionismo. Y es que para Vincent, su arte daba testimonio de su vida. Plasmaba en la pintura y los dibujos, tanto los momentos de serenidad y alegría como los de abatimiento y desesperación:

“Quiero pintar lo que siento, y sentir lo que pinto”; convicción sostenida hasta sus últimos días de vida junto con la expectativa de hacer del arte una misión... La suya: “Mi obra será sana (...) tendrá una razón de ser y podrá servir de algo”. (Cartas a Theo, 1881, p. 63).

Palabras clave: Van Gogh, arte, lazo social.

Referencias bibliográficas

- Artaud, A. (1947). Van Gogh, El suicidio por la sociedad, Buenos Aires, Argonauta, 1998.
- Junyet, A. (1963). Vida y tragedia de Van Gogh, Buenos Aires, Malinca Pocket.
- Naifeh, S. & White Smith, G. (2013). Van Gogh. La vida. Editorial: Taurus, Argentina.
- Van Gogh, V. [1988 (1882)]. Cartas a Theo. Editorial: Labor, Barcelona.

Art and the social bond: the Van Gogh case

Abstract

The present work is part of the Research “Position of psychosis in the social: symptoms, speeches and ties” of the chair of Psychopathology I of the UNLP, and is part of the case study of the subjective position of Van Gogh. This time we are interested in focusing on the significance that art had in the life of the painter, to try to demarcate the use and function of this resource against the feeling of "exiled", which meant his way of making ties with the social: " I am out of place because for years I have been displaced. " (Letters to Theo, 1880 p. 40) For this we will take as a reference the letters he wrote to his brother, Theo and some of the author's biographies.

Born in March 1853, in the Dutch town of Zundert, Vincent Wilhem will be named after the first dead son of Theodorus Van Gogh and Anna Cornelia. Being the eldest of the six brothers of the marriage, Theo will be the main interlocutor of the painter about his appreciations and artistic interests. It is interesting to clarify that although Van Gogh's social recognition was based on his paintings, we find that the artistic in him also involves drawing, writing and literature; activities taken from maternal transmission in his childhood and to which he will resort fervently to the feeling of desolation and insidious nostalgia for a family in which, in his words, he could never have a place of his own without being taken by a madman. Despised, marginalized, suffering and sickly man, will be the signifiers by which he will try to capture his way of being in the world, reflecting in his work pieces of the drama of his life.

He will repeat in reality the symbolic uprooting with the repeated moving from one place to another, changes that will also impact the appropriation of new styles, techniques, and images in his paintings. The endless history of exiles will lead him to desperately seek a "mission" different from that proposed in his youth, and with the same impetus that he tried to preach the gospels following the paternal work, he will fully devote himself to drawing and painting after the Arrival at the Borinage. There Van Gogh will begin to outline the daily life of the miners, partly because he needed an escape valve to face the shocking experiences lived there. His dedication to drawing will increase from 1879, to begin shortly after the journey on foot to Courries in search of the painter Jules Breton, whom he admired for his representations of rural life, as well as Millet and Israëls. In this pilgrimage you will discover figures and landscapes that are the object of inspiration for your paintings.

Both what the letters manifest and what we find in biographical studies indicate that it was in the Borinage where Van Gogh strengthened his decision to be an artist. "I don't know a better definition of the word art than this: 'Art is the man added to nature'; the nature, the reality, the truth, but with a meaning (...) that the artist makes stand out, and to which he gives expression, 'that redeems', that untangles, releases, illuminates". (Letters to Theo, 1879 p. 35). What was the situation that preceded this revelation? What did this 27-year-old find in art to make him a life mission? In the years that followed, he will work with undeniable perseverance to improve his drawing technique and with renewed self-confidence, he will begin to sign the works with his name, "Vincent".

"I am my work." This will define one of the main exponents of impressionism. And is that for Vincent, his art testified to his life. It reflected in the painting and the drawings, both the moments of serenity and joy as well as those of dejection and despair: "I want to paint what I feel, and feel what I paint"; conviction held until its last days of life along with the expectation of making art a mission. His "My work will be healthy (...) will have a reason for being and may serve as something." (Letters to Theo, 1881, p. 63).

Keywords: Van Gogh, art, social bond.